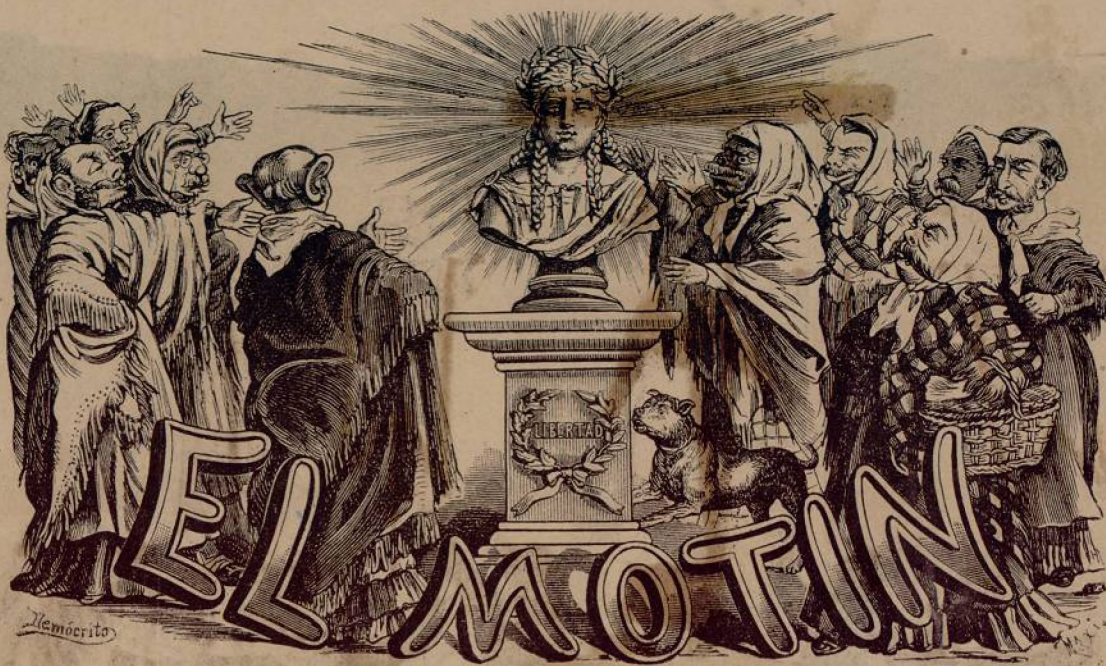


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses...	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 céntos.

ENHORABUENA

El día 28, elegido para nombrar comité, se quedará solo D. Manuel Ruiz Zorrilla; todo al menos está preparado para que así resulte. Los que le buscaron para tapadera de sus debilidades, se creen ya fuertes en la opinión, y le abandonan. Hacen bien; si se les hubiera dado la licencia absoluta en Biarritz, no desertarian ahora.

Nosotros nos alegramos, sin embargo. Entre el señor Ruiz Zorrilla y la libertad había un obstáculo, y eran ellos: los ridículos conspiradores del 23 de Abril, los cobardes autores del 3 de Enero. ¿Qué republicano no se acercaba con temor al hombre que á tales hombres acogía?

¿Qué le daban ellos á él? Su historia, tan fecunda en males, y esa cáfila de niños ambiciosos donde recluta hoy sus fuerzas la democracia dinástica. ¿Y él á ellos? Lo que les falta, lo que no tendrán nunca: fé en la libertad, esperanzas de alcanzarla; tenacidad, energía.

¿Qué vá á ser él sin ellos? El eje de un nuevo partido; el de los que no ceden ni transigen. ¿Y ellos sin él? Satélites de Castelar, de Moret ó de Sagasta; astros sin luz propia. Pero esto nos conviene; como su misión es perturbar, perturbarán los partidos á que se afilien, y eso iremos ganando.

Enfrente de la actitud francamente revolucionaria del Sr. Ruiz Zorrilla, colocan ellos su política de benevolencia al actual gobierno, y uno de los cargos que hacen á su jefe, es el de haber fracasado la que sostiene. ¿Pues no había de fracasar si ellos la entorpecían, y además ahuyentaban á los que creen en su eficacia? ¿Quién emprende un camino tan peligroso en tan mala compañía?

El error del Sr. Ruiz Zorrilla ha sido empeñarse en sumar, cuando el restar produce en ocasiones resultados asombrosos. Sumar, sí, pero cantidades homogéneas; y los hombres del 23 de Abril y del 3 de Enero son heterogéneos respecto de la libertad.

Ahora se queda solo. Mas no; ¿qué ha de quedarse solo? Ahora es cuando le acompañarán los leales de su partido que han estado siempre en lucha abierta con esos hombres funestos, y se pondrán resueltamente á su lado los elementos liberales del país. Separado el obstáculo, se acercarán á él cuantos aman la libertad, y no creen servirla transigiendo con todos los poderes y condenando los únicos procedimientos que existen para hacerla triunfar.

La democracia, pues, está de enhorabuena.

A RIO REVUELTO....

No recuerdo ahora en qué comedia hay un criado vestido de señorito, que quiere pasar por tal, y que responde siempre al sonar un timbre: ¡allá voy!

Lo mismo les sucede á los diputados de la mayoría; revolucionarios de abolengo, basta que cualquiera toque el timbre de la indisciplina, para contestar al momento: ¡aquí estamos! Y es que no se pueden olvidar ciertos resabios, ni exigir cordura al hablarle á cada cual de sus libros de caballería.

La verdad es que me tienen contentísimo esos señores; cada día un escándalo, y cada escándalo un trimestre menos de vida en el poder. Así, así; que ese es, como dicen los libros de devoción, «el camino recto y seguro para llegar al cielo».

Los dientes se le harán agua al amigo Pavia, al ver que en el Congreso se discute con tanto calor y tan cultas formas, á la vez que sentirá remordimientos por haber disuelto aquél otro que, comparado con éste, era un Congreso de ángeles sordo-mudos.

En vano el adolescente Posada recomienda el tacto de codos; inútilmente Sagasta les suplica, con lágrimas en los ojos, que sean juiciosos y buenos muchachos; ellos están más levantiscos cada sesión y más dispuestos á romper con todo.

Les tengo envidia, porque ya habrán VV. advertido

que yo no soy demócrata de orden. Es mucho lo que me entusiasman estas algaradas y estos jolgorios.

Los demócratas de orden, más ó menos benévolo, están inconsolables, y no cesan de exclamar: ¡Oh! El reglamento! ¡Oh! El sistema parlamentario! ¡Oh! El des- crédito! Y ésto lo dicen los que ayudaron á Pavia y los que justificaron más tarde su atropello: los radicales y los posibilistas.

Yo, EL MOTIN, ménos sensible de corazón que esos caballeros, encarezco á los diputados de la mayoría la necesidad de repetir esas escenas, aunque se lleve todo la trampa; que sería tonto y ridículo que me lamentase de las disensiones de mis enemigos y ayudase á que cesaran, como si mi particular provecho debiera posponerse á la conveniencia de mi partido.

A río revuelto, ganancia de pescadores; dice el refrán, y yo digo: á fusionistas amotinados, ganancia de demócratas.

Y al que Dios se la dé....

LA LUCHA LEGAL

—Mia es la casa.

—No, mia, y en guardarla tengo empeño.

—Pues he de ser yo su dueño.

—Pues es vana tu porfía.

—Veremos cuál de los dos es en la lucha el más fuerte.

—¡Guerra á muerte!

—¡Guerra á muerte!

—¿Quieres ceder?

—¡No, por Dios!

—Espera, hay un medio....

—¿Cuál

puede hacer que en paz vivamos?

—Uno muy fácil.

—Veamos.

—El de la lucha legal.

Por la casa es la cuestión;

pues bien, vivirás en ella,

y allí expondrás tu querrela

alegando tu razón.

Yo seré el amo, eso sí;

pero prueba mi honradez

el que, siendo parte y juez,

tus pretensiones oí.

—Consiento de ti en fiarme.

(Así el tiempo irá pasando,

yo en anularle pensando

y él pensando en anularme).

Por mi parte el trato es hecho;

y fia en mi lealtad;

sólo en la legalidad

velaré por mi derecho.

Procuraré con razones

que al fin la casa me cedas.

—Cuando convencerme puedas

se acabaron las cuestiones.

—¿Y entonces me la darás?

—Eso, nunca.

—¿Cómo, no?

—Para mí, ¿quién como yo,

tendrá derecho jamás?

—¿Así de engañarme tratas?

—No, que puedes, Dios mediante,

vencerme más adelante,

pues dejo que me combatas.

Sólo una cosa te pido.

—Si transige mi conciencia....

—Algo de benevolencia,

es decir, que no hagas ruido.

—¿Y tú en cambio, qué me ofreces?

—Pródigo seré de dones;

cuantas consideraciones

por tu cordura mereces.

—Convenido; á luchar, pues.

y veamos lo que pasa.

—(Por de pronto, mando en casa.)

—(Si entro en ella, mia es.)

—¿Con qué consientes?

—Consiento.

(Vivamos.)

—(Esquivé el daño.)

—(O me someto, ó le engaño.)

—(O le engaño, ó lo reviento.)

Resúmen: tal para cual;

gente sólo en medrar ducha,

y que aborrece la lucha....

cuando hay provecho legal.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

¿No tienen VV. la fortuna de leer *La Fé*? Lo sentimos, porque pasarían un buen rato. ¡Son tan graciosos los periódicos neos! Pues bien; en *La Fé* háse dado á predicar el Sr. Carulla, un ex-zaavo pontificio, valiente como todos lo eran.... para escapar del peligro, una cruzada con el fin de librar al Papa de la prision en que no yace; y á esa idea responde la caricatura del presente número.

A pié, á caballo, con baules, con señoras, tocando uno la guitarra, otros el piporro, caminan los presbiteros, seguidos de la prensa ultramontana, y de la alegoría del *As de Oros* adornado con bailarinas.

Creemos que la ridícula idea de promover una cruzada religiosa en el siglo XIX, no merece otra refutación.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En casi todas las iglesias de la provincia de Santander se anuncian y recomiendan, durante la plática, los colegios de frailes y jesuitas.

No trato de hacer propaganda en contra; pero sí debo recordar humildemente á los padres de familia, el sin número de causas formadas á los reverendos en varios países, por enseñar á los discípulos mucho, pero muchísimo más de lo que expresan sus programas.

Cumplido este deber de conciencia, dormiré esta noche como un bienaventurado.

Es lo que vengo diciendo: no se puede entrar en las iglesias con seguridad. ¡Son tan viejas!

En la de San Juan de Jerusalem (Barcelona), se ha hundido la bóveda en la capilla del Santísimo Sacramento, sepultando á un infeliz carpintero que trabajaba en ella.

Ni el sitio, ni la intencion le salvaron; y aunque quizás vaya al cielo, eso no evita á su familia el quedar sumida en el dolor y la miseria.

No olvidarse, pues, de aquella máxima evangélica: «Quien ama el peligro, en él perece.»

Los curas (dicho sea con perdon) de Llansá, venden oraciones para matar la filoxera.

No os asustéis, apreciables insectos; eso y la carabina de Ambrosio, todo es uno.

Si las oraciones de esos caballeros mataran, ya no viviría ningún liberal. Cuando no las usan contra nosotros, es que son ineficaces.

Así, tranquilizáos.

Por atentar al pudor de una discípula, el cura Se- lastiani tuvo que escapar de Roma y establecerse en Tolosa, desde donde pasó á París.

Allí vivía con una jóven bien parecida, cuando la policía se presentó á la puerta de su casa preguntando por él; la jóven dice que no está, la policía se empeña en que sí, y en esto se oye una detonación. Penetran en la casa, y ven al desventurado sacerdote revolcándose en su sangre. Se había suicidado.

Respetemos su desgracia, pero prosigamos contri-

EL MOTIN.

LIT.º DE BRABO. DE SENGÃO 14

LA CRUZADA DE CABULLA

Hemecrita

LIT: DE BRABO. DE SENGANO 14

LA CRUZADA DE CARULLA

Memoranda

buyendo con nuestros escritos á moralizar al clero, para evitar que se vea en trances tan terribles.

Murió el bravo brigadier D. Pascual Arin, y el cura de Benicarló se negó á enterrarlo en sagrado.

—¿Brigadier, y de artillería? se diría el respetable sacerdote. Ann basurero con él; sin éste y otros como éste, D. Carlos estuviera en Madrid. —Y como lo pensó, lo hizo.

Pero no contó con la huésped, y aquí la huésped fueron el alcalde, rodeado de los gremios de toneleros y marineros, y de todo el pueblo en masa, que se decidieron á verificar el entierro civil y á sepultar el cadáver en el cementerio público, contra la voluntad del párroco, y en vista de cuya actitud cedió éste.

No olvidéis el procedimiento, alcaldes de todos los pueblos de España, por si os encontrais en un caso parecido. Con la gente negra, no hay cosa peor que achicarse.

Es claro, tiene razon; si no le pagan, ¿por qué ha de trabajar el párroco de Siles?

Yo ya sé que esto es rebajar á la categoría de oficio su sagrado ministerio; mas ¡qué diablos! el abad, de lo que canta, yanta.

También los vecinos tienen unas exigencias.... Quieren su misa, y su procesion, y su rosario; y lo quieren gratis. ¡Desconsiderados! ¿No veis que los curas tienen, además de las propias, las obligaciones de ama, sobrina, ó sobrinitos pequeños, casi las mismas que uno cualquiera de nosotros constituido en familia?

Por eso me alegro que se niegue ese cura á toda clase de culto, y cierre el templo, y promueva manifestaciones que pueden llegar á ser graves. Y que el domingo último no hubiera ni procesion, ni rosario, ni Cristo que lo fundó, y tuvieran los fieles que arrodillarse en la plaza y rezar allí.

Me gustan los caracteres enérgicos, y sobre todo la justicia, sea cura ó paisano quien la reclame. Hace pocos días vi á un zapatero negarse á hacer un par de botas, porque no le habian pagado las anteriores. Estaba en su derecho; que cada uno vive de su oficio.

En una parroquia inmediata á Pontevedra, un hijo ha dado de puñaladas á su padre.

Hasta aquí el asunto es leve, comparado con lo que sigue.

El agresor es sacerdote.

Aquí la pluma se nos cae de las manos, y no nos desmayamos.... por tener todavía que escribir los sueltos.

CORREOS

Sr. DIRECTOR: Siguen los empleados del ramo haciendo de las suyas, como podrá V. enterarse á continuación; y, francamente, es una lástima que, chicos de tan excelente aptitud para el arte, se dediquen á pequeneces así. ¡Un periódico! ¡Un paquete de periódicos! ¡Bah! Eso es una miseria, y hacen mal en no aspirar á otros triunfos más gloriosos y productivos.

Mientras se deciden á seguir por ese otro camino, váyase V. enterando, amable y enérgico director, de las pérdidas de la última semana.

Las cartas de Madrid á Redondela (Pontevedra), tardan tres días, y el paquete de El Motin cinco ó seis.

De cuatro paquetes entregados el día 1.º para Cádiz, con factura, dos llegaron á su debido tiempo; uno el 4, y el otro naufragó.

Un suscriptor de Alguayre (Lérida), no ha recibido el núm. 27, en que se denunciaba la falta del 23, 24, 25 y 26.

Otro de Algar (Múrcia), los números 18 y 19, repetidos por extravío de los primeros, ni tampoco el 26 y 28.

La redaccion de La Aurora (Tortosa), no ha recibido ninguno de los que se le han enviado.

Un suscriptor de Jumilla, no ha recibido el 28.

Los últimos números de la ilustracion inglesa The Illustrated London News, y The Graphic, no han llegado á nuestro poder, aunque tuvieron la atencion en Correos de mandarnos la cubierta con la faja.

Más datos sobre la inversion de fondos recaudados para las víctimas de la inundacion.

Dice La Democracia, de Múrcia:

«A Cieza, Abarán y Calasparra, pueblos comprendidos dentro del distrito electoral por donde salió elegido diputado D. Antonio Cánovas del Castillo, ha donado este, como presidente de la Junta nacional, 158.000 pesetas, debiendo advertir que la inundacion del 15 de Octubre de 1879, en nada afectó á los indicados pueblos; pues fué imposible que les afectase, cuando ni siquiera discurrió por el término municipal de los mismos.

Sin embargo de ello, y segun datos que tenemos por fidedignos, hay nuevas órdenes, para que se entreguen más cantidades á las citadas poblaciones, con motivo de siniestros ocurridos, segun dicen, con posterioridad al de la memorable inundacion.»

Confíemos.... en que no se hará justicia.

Dice la Correspondencia Ilustrada, que al rasgar el velo que cubria la actitud de los demócratas dinásticos, la que el colega tenia por Friné ha resultado Magdalena.

No son, pues, dice, demócratas; son constitucionales.

Y siendo constitucionales, les aconsejamos que no formen comités, juntas directivas, ni se metan en to-

dos estos trabajos, que implican, cuando menos, gastos de correo.

Todo eso se lo encuentran hecho por nosotros, y está á su disposicion, así como tambien el círculo de la calle del Principe.

Pasen VV. adelante.»

Los tratan como se merecen. Aunque ellos dirán: «dame pan, y llámame lo que quieras».

El de Llanes:

«Como además de la constitucion del Congreso habrá el acto del juramento, advierto á los señores diputados que tienen que venir en traje de ceremonia, que es todo negro, incluso la corbata.» (Grandes risas).

Incluso la corbata. Es claro, ¿quién puede jurar sin traje negro y con corbata de color?

Es pasmosa la universalidad de conocimientos del Sr. Posada; hasta resulta que hubiese podido dirigir un periódico de modas.

Don Manuel (El Portentoso), que está conforme con someter á la prensa al fuero comun, se opone tenazmente á la constitucion del jurado; asunto, dicen, que si fuera preciso, haria cuestion de Gabinete.

¡Ingrato! Ni sus triunfos como actor, ni su mismo gabán de pieles, han popularizado tanto su nombre como esa prensa á quien desampara.

Dijo La Fé, que el presbítero Gago cobraba sueldo de los gobiernos liberales, y este replica que ganó una catedra mediante legitima oposicion, y que toma esa renta de los mismos gobiernos de quienes cobran sus haberes, desde el arzobispo de Toledo hasta la última monja de España.

Verdad; el catolicismo no rechaza nunca el dinero, aunque provenga de un excomulgado.

Profesa siempre la máxima de vivir á costa del enemigo.

Los demócratas dinásticos van á fundar un Casino. Blindarse bien antes de ingresar,

¡Oh, jóvenes amables, que en vuestros tiernos años, etc.,

para resistir las asechanzas del demonio de la ambicion.

Dicese que un juez de la Habana, para arrancar á un reo una declaracion, le hizo sentarse en el patíbulo con la argolla al cuello.

Al contrario de lo que sucede aquí. Para que declaren los constitucionales su deslealtad con la república, ha bastado sentarlos á la mesa.

Leon y Castillo trata de convertir en una carrera los destinos de Ultramar, despues de haber colocado á sus amigos y paniaguados.

Eso hicieron los conservadores: colocar á los suyos, y dar luego la ley de empleados.

Lobos de la misma camada.

En el teatro de Eslava han lidiado un novillo de verdad.

Como ha visto el empresario que en el templo de las leyes dió juego un Sr. Toro, habra dicho: «Pues por aquí que vá la corriente.»

Se adeudan cuatrocientos millones de reales á los jefes, oficiales y clase de tropa que hicieron la campaña de Cuba.

¿Y aquellos setenta y cinco millones de duros de los tres últimos empréstitos, parecieron?

Porque si parecieran, ya habria para pagar á esos hijos de la patria que han vertido su sangre para que otros puedan dedicarse tranquilamente á explotarla.

Un colega baraja los nombres de Bonaparte, autor del 18 de Brumario, y de Pavía, autor del 3 de Enero.

¿Qué es la gloria, cuando está expuesta á bromas de tan mal género?

¡Pavía! ¡Napoleon! ¡La nada y el todo!

Habla el presbítero Sr. Gago:

«Por esto, el pájaro fabuloso (El Fénix), ha tenido que rascarse desesperadamente debajo de la cola, donde tantas veces me he visto obligado á arrimarle la punta del zapato.»

¡Que me traigan á ese cura!

La Epoca dice que entre los diferentes bagajes arrojados al agua por el posibilismo, está el sufragio universal.

Naturalmente; para flotar, que es lo que se propone, no conviene llevar peso.

Hoy por hoy no conserva más que uno: el de la gratitud á Sagasta.

El juzgado de Redondela instruye causa á una vecina de Vigo por haber matado á un hijo suyo.

Sin duda lo queria como el duque de la Torre á la revolucion de Setiembre.

Las almas vulgares sienten á veces, como las de los grandes hombres, el amor á sus hijos.

Un hombre de bien se ha suicidado en Zabal, término de La Línea, porque no podia pagar á sus acreedores, de quienes se veia diariamente acosado.

Si se pone en moda este sistema de pagar deudas, el mejor día se queda Madrid sin Ayuntamiento.

Castelar y Beranger, es decir, el posibilismo y los

neo-dinásticos, consideran que la presencia de Sagasta en el poder asegura la libertad en España.

La libertad en manos de Sagasta está, en efecto, tan segura como la República lo estuvo en las de Castelar.

Por eso simpatizan.

Se ha hablado en el Congreso de alcaldes que se cotizan á cuatro duros.

Carillo nos parece. Por esa cantidad se puede aspirar á un conservador de más categoría.

¿También demagogo D. Mannel?

Pero oigamos á El Cronista:

Allá por Julio de 1854, cuando el Sr. Alonso Martínez escribía la primera página de su crónica política, se verificó en aquella ciudad (Búrgos), una famosa asonada nocturna, á los gritos de ¡Viva la República! y ¡Mueran los frailes!

Mil Hombres, Luiseta y compañía pueden decir, si les place, quién llevaba las teas incendiarias para quemar el convento del Carmen.

Y quién se escondía detrás de ellos.

Nosotros no creemos que el Sr. Alonso Martínez fuera demagogo por aficion. Tendría que representar por aquél entonces algun drama donde le tocara desempeñar ese papel, y se confundiría con las turbas para estudiar bien el tipo, que es lo que hacen los cómicos de conciencia.

Los neos están asustados por unas cuantas pedradas que han lanzado contra los peregrinos en Roma, que (aquí entre paréntesis) pueden ellos haberlas mandado arrojar.

Pero vengan VV. acá, hombres de poca fé. ¿No dijo Jesús que nunca abandonaría á su iglesia? ¿Pues á qué tanta alharaca y tanto miedo?

No unos cuantos guijarros; piedras del tamaño de una catedral habian de caer sobre los peregrinos, y yo continuaria como si tal cosa, confiado en la promesa de Jesucristo.

Ahora que está constituido el Congreso, pedimos de nuevo que se decrete la libertad de los presos políticos, que están hace ocho años en los calabozos por el grave delito de no haber triunfado; ó que vayan á hacerles compañía los que en ese tiempo los han imitado con más suerte.

Al acercarse á la mesa de la presidencia los señores Martos y Castelar para prestar el juramento de fidelidad á las instituciones, un prolongado chicheo resonó en la Cámara.

Y ellos como si tal cosa. La fuerza de la costumbre.

El Sr. Becerra vá á presentar una proposicion de ley contra el juramento.

¿Para qué? Dada la facilidad con que todos juran, el el primero, cosas tan diferentes, maldita la falta que hace suprimirlo.

Treinta y cinco votos alcanzó el Sr. Moret para la cuarta vicepresidencia del Congreso.

Hay personas muy caritativas, que se compadecen de los grandes infortunios.

El obispo de Vitoria está removiendo todo el personal eclesiástico.

Algunos curas se niegan á obedecerle, y les ha largado la excomunion menor.

Es natural que resistan. Tendrian ya arreglada su casita, con su cerdito, sus gallinitas y sus conejitos; y además, bastante partido entre sus feligresas.

Por más que se diga, es un trastorno para ellos.

El Sr. Albareda ha declarado que los constitucionales tuvieron miedo antes de la crisis de Febrero, por patriotismo.

¡Cuánto pudor! Lo que tuvieron fué hambre.

En Ademuz, las vaquillas que se corrieron durante las últimas fiestas, causaron un muerto y tres heridos.

Con esto, y la obligada función de iglesia, habrá quedado el pueblo satisfecho lo menos por un año.

A la hora de cerrar este número, se ignora si el duque de la Torre sigue manteniendo todavía las afirmaciones de su discurso en Linares.

Han pasado algunos días desde que las hizo, y se esperan declaraciones en contrario.

Su fijeza de principios no le permite perseverar tanto tiempo en una misma actitud.

OTRO

Por olvido tal vez, nuestra marina

A sus hazañas bélico-avales

No consagra una letra en sus anales

Ni ante su ciencia náutica se inclina.

Pero la historia patria, que examina

Con asombro sus dotes colosales,

Declara que sirvió á los radicales

Y que venera siempre al que domina.

Hoy que de nuevo en navegar se emplea

Y en el Terror dos Mares es segundo,

Buscar tripulacion es su tarea;

Y halla en efecto, revolviendo el mundo,

Algun niño impaciente que desea

Ser el Clarin de todo Segismundo.